



Las TIC en la Educación

EL ÉXITO DE LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO REQUIERE CAPACIDAD PERMANENTE DE APRENDIZAJE Y ADAPTACIÓN A SITUACIONES LABORALES, ECONÓMICAS Y SOCIALES CAMBIANTES



**Iñigo
Moreno**

**SOCIO DIRECTOR
BPO**

Internet es un elemento irrenunciable, un factor social y de ocio y una herramienta de estudio y trabajo, con él se ha desarrollado un nuevo escenario que afecta al mundo educativo. Si bien el crecimiento de la investigación científica y tecnológica en este siglo puede considerarse espectacular, no podemos afirmar lo mismo en los sistemas de enseñanza.

El alto índice de fracaso escolar, el aumento de diversidad de alumnos en las aulas, el nuevo concepto de alfabetización digital son razones suficientes para aprovechar las posibilidades de innovación metodológica que ofrecen las TIC con el fin de lograr una escuela más eficaz y cumplir los retos del nuevo Siglo.

Para establecer un modelo educativo es necesario conocer nuestra realidad, nuestras posibilidades y nuestros límites. Todo ello exige el desarrollo de modelos interculturales basados en políticas de calidad, de igualdad y de cohesión social.

Percibimos en diferentes foros que uno de los objetivos básicos de las Comunidades es garantizar el acceso de los ciudadanos a niveles educativos que les permitan su realización social y cultural. En este contexto, conviene destacar el papel de las Entidades Locales y las necesarias competencias de gestión de determinados servicios

Para establecer un modelo educativo es necesario conocer nuestra realidad, nuestras posibilidades y nuestros límites

con el fin de erradicar la marginación y combatir la exclusión.

Conviene analizar si adoptamos estos principios porque se debatieron en la agenda de Lisboa de 2000 o porque realmente queremos impulsar un nuevo modelo educativo. El éxito de la sociedad del conocimiento requiere capacidad permanente de aprendizaje y adaptación a situaciones laborales, económicas y sociales cambiantes.

El reto surge a la hora de orientar su uso, de aplicarlas como herramienta de búsqueda de información, de análisis, de simulación de procesos, en definitiva como herramienta de trabajo en la construcción del conocimiento a lo largo de todas las etapas educativas.

Ya se ha dado el primer paso y diferentes iniciativas (Internet en el Aula, Plan Avanza, Aula Mentor, Plan Ingenio 2010) han permitido realizar un estudio amplio sobre la implantación y uso de las TIC en los Centros Educativos de Primaria y Secundaria. El uso que la mayoría de los alumnos realiza del ordenador es, bien para jugar (70%), bien para dibujar o pintar (54%) o para el correo, chats y blogs (64%), en el caso de alumnos de ESO y Bachillerato.

La incorporación de las TIC en los procesos de educativos ha tenido un carácter más tecnológico que didáctico y pedagógico y esta situación tiene que revertir a un proceso integral que cohesionese y tenga en cuenta ambos enfoques, liderado por la figura del profesor que se convierte en factor determinante como dinamizador y orientador de todo el proceso de aprendizaje.

Ahora bien, en este camino podemos identificar barreras, que en algunos casos apuntan al profesorado (falta de formación y/o confianza), en otros a los centros educativos



(carencia de recursos y ausencia de la dimensión TIC en las estrategias generales) y el algunos países al nivel del sistema, con rígidas estructuras de evaluación que impiden la integración de las TIC.

Quizás deberíamos pensar en un sistema de educación formal en el que se enseñe a aprender, se produzca formación general y conocimientos fundamentales, reservando los cada vez más imprescindibles procesos de especialización, basados en conocimientos que exigen una renovación constante, al sistema de educación no formal.

A diferencia de la enseñanza clásica, el uso de las TIC da paso a la educación multidireccional y multimedia, en las que el flujo de información entre alumno-profesor y profesor-profesor se debe realizar en ambos sentidos.

Los profesores necesitan implicarse en su propia formación, aprendiendo desde dentro de la escuela, pero la administración educativa debe facilitar la formación y en ningún caso hacerles responsables últimos de todo el proceso.

Aunque las escuelas presenciales seguirán existiendo, su labor se

complementará con diversas actividades en estos nuevos entornos educativos virtuales, que facilitarán también el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Entendemos que los progresos en educación e innovación deber seguir ritmos paralelos e ir acompañados de un política de financiación adecuada

Los jóvenes cada vez saben más y aprenden más cosas fuera de los centros educativos. Por ello, uno de los retos de las instituciones educativas es integrar las aportaciones de estos poderosos canales formativos en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Las instituciones educativas pueden contribuir con sus instalaciones y sus

acciones educativas (cursos, talleres...) a acercar las TIC a colectivos que de otra forma podrían quedar marginados. Para ello, además de asegurar la necesaria alfabetización digital de todos sus alumnos, facilitarán el acceso a los equipos informáticos en horario extraescolar a los estudiantes que no dispongan de ordenador en casa y lo requieran.

Los próximos pasos deberían ir dirigidos a una apuesta común y firme por el nuevo modelo educativo, consensado por todos los actores, que no contemple únicamente la dotación de infraestructuras y se centre en la creación de estándares educativos que faciliten la interoperabilidad y el desarrollo de estrategias TIC en todos los procesos.

Entendemos que los progresos en educación e innovación deber seguir ritmos paralelos e ir acompañados de un política de financiación adecuada para evitar el desfase del que hablábamos anteriormente.

De otra forma, únicamente podremos presumir de haber incrementado los porcentajes de implantación de las TIC en los centros educativos pero no habremos sentado las bases para variar el modelo. Y Lisboa queda ya lejos. ♦